

## **La cartografía como relato: intervenir los mapas, narrar las ciudades\***

*por Esperanza López Parada*  
(Universidad Complutense de Madrid)

### RESUMEN

*El misterio que rodea el mapa de la primera ciudad imperial azteca, publicado en la traducción latina de la Segunda Carta de Relación de Hernán Cortés –su origen, su orientación, su autoría, su sentido–, se ve acompañado por los cambios que, con un claro sesgo ideológico, introducen las reproducciones posteriores en las imprentas de toda Europa. Si no resultan menos enigmáticos los rasgos que, en cambio, permanecen inalterados, tampoco arrojan luz sus nuevos empleos, independizándose ya de la relación cortesiana para ilustrar más crónicas o completar la descripción de otras ciudades americanas. El estudio de la suerte de aquel plano de la ciudad conquistada, que algunos atribuyeron al propio Durero, tendrá que habérselas con el proceso complejísimo por el que una representación como la cartográfica –que se busca sea descriptiva, objetiva, exacta– alcanza en este caso los modos y maneras de una ficción o un espejismo, hasta dejar de funcionar como mapa únicamente para convertirse en un ramillete de relatos entrecruzados.*

*Palabras clave: cartografía - relato - Tenochtitlan - atribución/restitución - mirada colonial*

### ABSTRACT

*The mystery surrounding the map of the first Aztec imperial city, published in the Latin translation of the Segunda Carta de Relación by Hernán Cortés –its origin, orientation, authorship, sense– goes with the changes that are introduced with a clear ideological bias in later reproductions by printers all over Europe. While the unaltered features are enigmatic, the new uses are not explanatory either, independent as they become from the Cortesian relation in order to illustrate more chronicles or complete the description of other American cities. The study of that conquered city map –attributed by some to Durero himself– and its fate needs to deal with the complex process by which a cartographic representation (intended to be descriptive, objective, exact) assumes the ways of a fiction or a mirage, until it stops working solely as a map to become a handful of interwoven tales.*

*Keywords: cartography - account - Tenochtitlan - attribution/restitution - colonial view*

### 1.

Sentado solo en la cubierta del barco, el esquimal Koojese dibuja el perfil de la bahía Frobisher que se despliega enfrente. Lo hace con una pericia que no requiere más instrumentos ni mediciones sino su desnuda mirada sobre el paisaje helado.

La sorpresa de viajeros y geógrafos del XIX ante esta destreza innata del pueblo inuit, capaz incluso de trazar imperceptibles canales en la nieve –como el mítico estrecho al noroeste que se descubre gracias a la indicación dibujada en un mapa esquimal–, se parece mucho a la de los conquistadores españoles ante la habilidad topográfica de los pintores indígenas, cuyos servicios se requieren de preferencia en el mapeo y orientación a través de las regiones nahua, otomí, zapoteca, mixteca o purépecha.

De hecho, los funcionarios del imperio, con su anticuado estilo caligráfico y sus trazos

---

\* El presente trabajo se inscribe dentro del Proyecto I+D+i del Ministerio de Economía y Competencia del Gobierno de España que, con la referencia FFI2012-37235, se propone el estudio de las relaciones entre “Intertextualidad y Crónica de Indias (la variedad discursiva de la escritura virreinal)”.

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.  
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria



todavía simbólicos, parecen encontrarse a años luz respecto a la sana gestión del espacio por parte de aquellos autóctonos, muñidos de una diversidad de soluciones plásticas en su descripción jurisdiccional y de modelos pictográficos que los españoles, en tareas similares, se limitan a imitar y seguir. La tesis fascinante, y de ahí derivada, vendría a insinuar entonces la imagen de una cultura escrita europea, carente de elementos para entender y producir representación topográfica, muy abundante en cambio y sofisticadamente evolucionada dentro de la visual indiana.<sup>1</sup>

Si consideramos las depuradas líneas del petroglifo Bedolina con las que en el norte de Italia, dos mil años antes de Cristo, las primeras comunidades sedentarias dejaron constancia de sus cosechas, establos y habitáculos, si atendemos al minucioso colorido de los planos de merced en las relaciones geográficas coloniales, si comprobamos la exactitud de las rutas marítimas en las cartas de navegación fabricadas de cuerdas de palma por los nativos de las islas Marshalls, con la perfecta indicación de sus vientos, corrientes, mareas o migración de las aves,<sup>2</sup> podríamos llegar a creer que la cartografía es, más bien, un arte primitivo, un trabajo de observadores analfabetos, en relación natural y no viciada por la matemática con el entorno. O, en todo caso, una sagacidad más intuitiva que entrenada, más perceptiva que técnica, para la cual los cálculos especializados resultan de menos ayuda que la maravillosa posibilidad de una mimesis innata.

De hecho, podría ser esta paradoja –la pericia cartográfica de lo que Thrower ha llamado “pueblos preliterarios”– la que a partir de los ochenta permite extrapolar el estudio de sus mapas a disciplinas menos restrictivas de las que hasta entonces se le habían reservado. Desde su consideración como “artefacto” en que se materializan vidas y experiencias y a partir de su conceptualización como otra forma más de texto, el mapa deja de ser una transparente e inocua ventana a lo real para configurarse como una red de signos y competencias que importa a la filosofía, la fenomenología, el comparatismo literario, la etnografía, la deconstrucción, la historia de las ideas o la politología.<sup>3</sup> Y si este “giro humanístico” dentro de lo que se consideraba patrimonio exclusivo de la ciencia geográfica

---

<sup>1</sup> Es tesis de Alessandra Russo que postula además dos velocidades en la mirada de unos y otros, y una “*disputa de la visión*” entre los españoles que comisionan obras pictóricas a autores indios”, pretendiendo “entender no solamente *qué* sino *cómo* los indios veían el territorio”. Llega a esta propuesta tras observar “la reiteración de las convenciones figurativas utilizadas por dibujantes españoles, cuyo estilo no solamente es muy cercano a las volutas caligráficas de la escritura, sino que imita algunos principios pictográficos prehispánicos, como por ejemplo la línea de huellas humanas para representar el camino. Los funcionarios virreinales que quisieron responder en persona al requerimiento del documento cartográfico se basaron a menudo en modelos pictográficos indígenas, como se puede ver en ciertos intentos de copiar los topónimos” (2005: 23-26).

<sup>2</sup> La roca Bedolina “was engraved in different stages with pictorial features –human figures, animals, and houses in side view– added later, possibly in the Iron Age”. Aunque todavía no somos capaces de determinar que indican algunos de sus símbolos, “the original petroglyph appears to be a detailed plan of an actual area and to represent a progression from symbolic to pictorial form” (Thrower, 1972: 4). Por su parte, “sticks charts from the Marshall Islands illustrate what might be called, for want of a better term, “native” cartography. These charts are generally made of narrow strips of the center ribs of palm fronds lashed together with cord made from locally grown fiber plants. The arrangement of the sticks indicates the pattern of swells or wave masses caused by winds, rather than of currents, as was formerly thought to be the case. The positions of islands are marked approximately by shells or coral” (1972: 5).

<sup>3</sup> La apertura del estudio del mapa en tanto entramado textual que desarrollan Boelhower (1984), Helgerson (1986) o Clarke (1988) tiene su arranque en la condición múltiple de *artefacto* de la que Geertz le hace partícipe (1976). Como había sucedido en otras ciencias, en cuanto la cartografía son Harley (1992: 523), Wood (1986) y Szegô (1987) los que detectan un cambio epistémico similar, que desatará acercamientos interdisciplinarios, desde la historia del arte (Edgerton 1987), desde la construcción identitaria (Brückner 2006), desde el análisis de los precipitados ideológicos (Mitchell 1986) o que sirve incluso para la consideración más amplia de las dinámicas interpretativas (Beleya 1992) y semiológicas (Boelhower 1988).

ocurre para el ámbito occidental, de tradición ptolemaica y rigor euclideano, cuánto más estará justificado frente a aquellos esfuerzos que topografían el escenario de encuentros desiguales entre estados diferentes. El mapa ocupa entonces, y sustituye, el mismo lugar que dibuja como representación compleja de una negociación incumplida, como proceso con el que se suscribe la abierta visualización de una otredad que lo es también en cuanto a la economía y régimen de su propia mirada.

La crítica última que estudia estos casos no olvida cómo participan en el constructo de consolidación del poder y lo que implican en tanto forma de dominio cuya extorsión doble no puede pasar desapercibida, puesto que el mapa es parte del aparato imperial, nace de una orden y contribuye a cumplirla. Dondequiera que un conquistador o aventurero se topaba con nuevas culturas iletradas, pero imagineras y dibujantes, exigía de ellas la referencia de sus límites, el diseño de la extensión que a raíz seguida se proponía subordinar. Por tanto, los mapas ponen en marcha la mecánica dominadora que a la vez los demanda y son el espejo donde el propio imperio se designa, se organiza, se consolida. A partir de ahí la inversión de Baudrillard (1981) parece casi inmediata cuando quiere ver en cada logro cartográfico el antecedente directo de la cristalización imperial y no su consecuencia.

Ejemplo sobresaliente de dicha mecánica, fray Bartolomé de Las Casas relata en su *Historia de las Indias* la anécdota del encuentro del rey Juan II de Portugal con Cristóbal Colón, de camino a Castilla tras el éxito del descubrimiento. El rey, que había rechazado subvencionar la empresa, solicita a uno de los taínos que el Almirante lleva a la corte, que le dibuje sobre una mesa con granos y habas el conjunto de las islas del archipiélago que habita. Ante la magnitud de la efímera representación, el rey parece lamentar su negativa y “con descuido deshace con las manos lo que el indio había significado” para solicitarle a un segundo que rehaga el mapa y comprobar así la veracidad de la información dada:

El indio, con diligencia y como quien en pronto lo tenía, figuró con las habas lo que el otro había figurado, y por ventura añadió mucha más islas y tierras, dando como razón de todo en su lengua (puesto que nadie lo entendía), lo que había pintado y significado. (1956: 336)<sup>4</sup>

La actitud de Juan II resulta muy ilustrativa de las potencialidades que ahora se inauguran dentro del arte de los mapas en tanto ejercicio descriptivo que puede publicitar las dimensiones de una conquista, engañar al adversario, desmoralizar al enemigo y cargarse por tanto de valores estratégicos. Sólo un poco más tarde la propia expansión portuguesa tendrá que defenderse del complejo sistema de espionaje europeo, montado para hacerse con los

---

<sup>4</sup> El relato es tan iluminador que no me resisto a citarlo por extenso: “Mandó, pues, el rey, estando hablando con el Almirante, disimuladamente traer un escudilla de habas y ponerla en una mesa que tenía cabe sí, y por señas mandó a un indio de aquellos que con aquellas habas pintase o señalase aquellas tantas islas de la mar de su tierra que el Almirante decía haber descubierto. El indio, muy desenvueltamente y presto, señaló esta isla Española y la isla de Cuba y las islas de los Lucayos y otras cuya noticia tenía. Notando el Rey con morosa consideración lo que el indio había señalado, casi como con descuido deshace con las manos lo que el indio había significado. Desde a un rato, mandó a otro indio que señalase y figurase con aquellas habas él, las tierras que sabía que había por aquella mar, de donde Cristóbal Colón los traía. El indio, con diligencia y como quien en pronto lo tenía, figuró con las habas lo que el otro había figurado, y por ventura añadió mucha más islas y tierras, dando como razón de todo en su lengua (puesto que nadie lo entendía), lo que había pintado y significado. Entonces el Rey, conociendo claramente la grandeza de las tierras descubiertas, y las riquezas que en ella haber ya imaginaba, no pudiendo encubrir el dolor grande que dentro de sí tenía y fuera disimulada por la pérdida de cosas tan inestimables, que por su culpa se la habían salido de las manos, con gran voz e ímpetu de ira contra sí, dase una puñada en los pechos, diciendo: ‘Oh, hombre de mal conocimiento!, y ¿por qué dejaste de la mano empresa de tan gran importancia?’: estas u otras semejante palabras” (1956: 336-337).

secretos y planos de la misma<sup>5</sup>.

El acto doble de ordenar y a la vez deshacer, de prescribir y proscribir la escena geográfica serviría genealógicamente en calidad de arranque de una nueva consideración de la cartografía que abandona el sesgo esotérico, cosmogónico o alegórico medieval para secularizarse en representación semiológica de repercusión táctica y política. Si entendemos el gesto del rey como claramente deudor de esta conceptualización del mapa y de su función dominadora, por el contrario el papel de los indios antillanos resulta irrecuperable, igual que el de tantos otros pintores y *tlacuilos* obligados a diseñar la extensión del imperio que los sojuzga.

## 2.

Por eso, frente a análisis pasados que enmarcaban la producción cartográfica dentro de una competencia exclusivamente occidental, el discurso de la bibliografía más reciente se interesa por estas relaciones entre el poder y el mapa, insistiendo en denunciar la instrumentalización del segundo en beneficio del primero, en marcar el gesto perlocutivo de ordenar su diseño o en lamentar las manipulaciones colonizadoras que padece la representación indígena, la aculturación, el extravío de trazos autóctonos y el esbozo en ellos de un intento de resistencia frustrada.

Entre lecturas todavía eurocéntricas de los dibujos nativos<sup>6</sup> y la versión subversiva que observa en ellos imposibles marcas de oposición silente, se extiende el terreno de nadie que intentaría reflexionar sobre la diversidad en la administración de su empleo: quiero decir que el mapa es una forma única de textualidad cuya factura, al menos en la cuestión de las Indias, mantiene su enigma. En lo que se refiere a cómo es empleado y entendido, en lo que se refiere al abanico de su difusión y trasiego, todo está por hacerse, más allá o más profundamente de esa gruesa pincelada que lo reduce a maquinaria de imposición y dominio.

Más allá, como digo, de la misma, resta todavía descubrir los matices de la mirada europea que los atraviesa; ya que el catálogo de sus recepciones, en toda la diversidad de sus

---

<sup>5</sup> Para tal cuestión resulta deslumbrante e imprescindible el libro de Marta Portuondo (2013) que analiza esta suerte de *oscurantismo del saber o ciencia encriptada* con que el imperio mantendrá bajo llave sus propias innovaciones y los desarrollos técnicos demandados por el desafío implícito en la conquista y dominio de las Indias occidentales.

<sup>6</sup> June Helm, Malcolm Lewis o James Ronda han considerado que las convenciones en los mapas nativos no son sino préstamos tomados de estándares europeos que el indígena aprende rápido e incorpora, y no al contrario. Pero esta perspectiva tan eurocéntrica, justificada en la verdad innegable que codifican los mapas occidentales, al regularse por leyes universales, explicaría por un lado que se abra paso convincentemente en la mente nativa y sustituya en ella los infantiles mapas autóctonos sin mayor debate. Y, por otro lado, determina que sus adalides se permitan arreglar el “desaguisado” aborígen, hasta el punto que Helm, por ejemplo, deconstruye y reorienta el mapa Matonabee dentro de las direcciones cardinales occidentales y Lewis recompone la verdadera dirección con que fluye el río en el mapa de los indios Cree que nos lega La Vérendrye. Reacciones virulentas del bando opuesto que observan el papel jugado por el mapa en la imposición imperial (Craib, 2000: 14) y que intentan desvelar el grado de colonización presupuesto en la pintura cartográfica indígena (Axtell, 1987). A la inversa, sin embargo, se supone que en todo mapa, incluso los más intervenidos, hay un cierto grado de sustrato oculto nativo: un saber que sigue ahí cifrado entre el código matemático imperial. “A good a priori case can be made asserting that most European maps, manuscript or printed, from Juan de la Cosa’s world map of 1500 onward, disguise a hidden stratum of Indian geographical knowledge” (Harley, 1992, 526). El mapa plantea entonces un desafío interpretativo y deja de pertenecer como objeto de análisis a la topografía para entrar por derecho propio dentro de la especulación hermenéutica: ¿cómo descubrir en el mapa, producto de una ciencia de lo evidente, y ciencia además eminentemente conservadora como es la cartográfica, aquello que el mapa ofrece sólo bajo un disfraz –disfraz, por otra parte, vestido de manera improbable– y en una necesaria disposición oculta? El mapa se desliza entonces hacia el fenómeno paranormal o hacia la vocación catacrética consignando lo que no puede decirse o no puede saberse (el ejemplo del Piri Reis, carne de tanta programación esotérica).

usos y maneras, resulta imprescindible si queremos contar con una más sutil, menos monolítica conceptualización del sentido del territorio que, en última instancia, todo esfuerzo cartográfico implica, y que es además intrínseco a la conformación misma del régimen colonial.

Por ejemplo, si nos enfrentamos con uno de los mapas más intervenido, según Walter Mignolo, dentro de la cartografía de las Indias<sup>7</sup> –el primero que circula en el Imperio con el dibujo de la maravillosa ciudad de los aztecas–, podemos imaginar sin lugar a dudas la finalidad para la cual lo inserta Hernán Cortés en su segunda Carta a Carlos V. Apenas podemos reconstruir, en cambio, sin ambigüedades ni vacilaciones, el proceso de su ejecución.

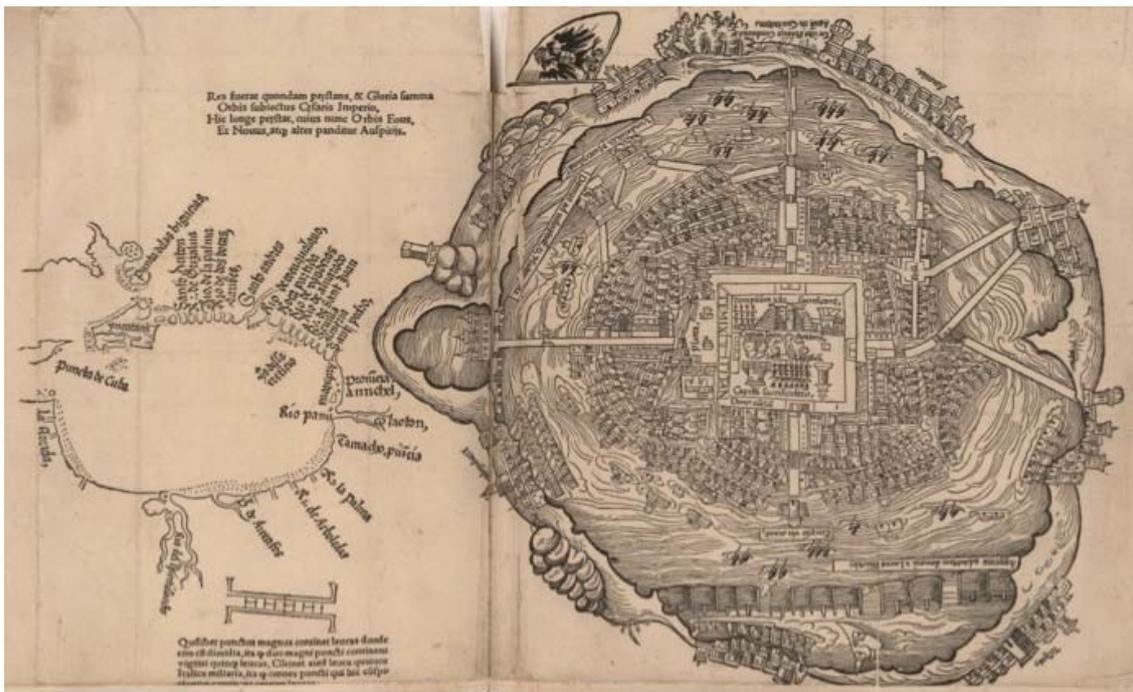


Fig. 1: “Mapa de Tenochtitlan”. En [Hernán Cortés]. *Praeclara Ferdinandi. Cortesiis de Noua maris Oceani hispania narratio*.... Norimbergae, 1524.

Los mapas son bienes escasos -y por lo tanto constituyen formas preclaras de propiedad en ese año de 1524, cuando la *Relación* se publica por segunda vez en Nuremberg y en latín a fin de que el joven emperador, que todavía no maneja el castellano, pueda leerla. Algunos años después se extenderán como una moda decorativa que embellece las paredes de gabinetes, bibliotecas, salones y galerías, y que alcanza proporciones escandalosas.<sup>8</sup> La gente

<sup>7</sup> En *The Darker Side of the Renaissance*, en cambio, Walter Mignolo (1997) apunta el carácter colonizado de los mapas de conquista, dedicando todo un capítulo sobre la cuestión y comparando el mapa de Tenochtitlan con los mapas del mundo que Ricci muestra en China, a los que les une el mismo impulso de dominio. Para Mignolo, la superficie del mapa de Cortés está colonizada al haberse insertado texto escrito en la representación.

<sup>8</sup> “Maps were quite uncommon and generally not well understood in England at the beginning of the sixteenth century. Over the course of the century, maps and their uses had spread to become familiar to English people from all walks of life. In his introduction to an English edition of Euclid’s *Geometry*, the sixteenth century mathematician and astrologer John Dee famously wrote of the growing interest in maps that was sweeping the kingdom. *Of this Art [i.e., geometry] how great pleasure, and how manifold commodities do come unto us daily and hourly: of most men is perceived*, Dee observed. Dee continued his description, noting that English people were embracing maps as decorations and as tools for studying history. ‘While some,’ he wrote, used maps *to beautifie their Hals, Parlors, Chambers, Galleries, Studies or Libraries with: other some, for things past, as battles fought, earthquakes, heavenly firings, and such occurrents, in*

del XVII enloquece con planos, cartas de navegación o globos terráqueos: entre los enseres y productos de lujo que los representantes del monopolio inglés que negocia con Rusia –*The Moscovite Company*– llevan como moneda de intercambio, aparte de guantes, cristal y otras manufacturas exquisitas, se encuentran también los mapas, dotados de repente de un entidad matérica y objetual también inédita hasta ese momento.<sup>9</sup>

Resulta obvio que, si la producción de éstos o su inserción en un texto con carácter ilustrativo constituye un dispendio propio de poderosos, Hernán Cortés no suministre al lector común la representación gráfica de Tenochtitlán en la primera edición sevillana. Se reserva el regalo de la imagen fascinante de esa urbe lacunaria y arbolada como cebo que halague y convenza al monarca de la legitimidad de un propósito, nacido por otro lado bajo el signo de la rebeldía, puesto que el valle interior de Anáhuac se conquista sólo tras desobedecer Cortés la orden del superior, Diego Velázquez, para que se limite a costear y proponer rescates.

El plano circular de una ciudad populosa y sofisticada completa la descripción escrita y además la ilumina, prestigiando con la grandeza de su civilizado urbanismo una guerra que es ahora magnífica en función de la grandeza misma del sitio tomado. Pero es también un trofeo más, un acicate para abrir apetito y un ejercicio encantado que todavía fascina con su gracia.



Fig. 2: “Reconstrucción de México-Tenochtitlan ca. 1500”. Thomas Filsinger y Antonio González Cuesta. *Mapas y Vistas del Anáhuac. Espacio y Tiempo en la Cuenca y la Ciudad de México, 1325-2000*.

---

*histories mentioned: thereby lively, as it were, to view the place, the Region adjoining, the distance from us: and such other circumstances. And Dee went on to describe several other popular uses of maps from the aesthetic, to the scholarly, to the practical. He observed, some other presently to view the large dominion of the Turk: the wide Empire of the Moscovite: and the little morsell of ground, where Christendome (by profession) is certainly known. Some either, for their own journeys directing into far lands: or to understand of other mens travails. Dee concluded by emphasizing how map-crazy many English men were becoming, some for one purpose, and some for another, liketh, loveth, getteth, and useth Maps, Charts, and Geographical Globes. Significantly Dee pointed out that one popular use for maps was to depict the scope of empires. And as the first person to write of a British Empire, John Dee well understood the connection between maps” (Van Zandt, 2003: 74).*

<sup>9</sup> El informe de estas transacciones lo recopila Hakluyt y lo cita también Van Zandt (2003: 73).

3.

Tenochtitlán vista a la distancia, como una joya engarzada en mitad del lago, hizo enmudecer de asombro a Cortés y su ejército, por lo que su representación en el mapa no significa sino un paso más en la conquista de esa mirada extasiada y suspendida sobre la diferencia del otro, un recurso de posesión que actúa colonizando mediante la captura cartográfica, la captura *teatral* del espacio, entendida como *zeomay*, es decir, como un mirar el sitio, pero también como la gestión de tomarlo, colonizarlo, poseerlo.<sup>10</sup>

Equivaldría entonces y pertenecería al mismo paradigma que conforma el botín enviado por mar al emperador, junto al listado de presentes con que Cortés adereza el testimonio de su primera carta: aquella nómina de maravillas que, como cueva de Alí Baba, pretende hacerse perdonar su acción de desobediencia, estimulando con el recuento la avaricia imperial. Como ésta, el mapa constituye otro elemento sustancial en el artefacto persuasivo que la relación pone en pie. En la combinatoria de tradiciones discursivas que perpetra, el mapa funcionaría como un recurso –y no precisamente el menos eficaz– entre la amplitud de intertextos, de cuya alta operatividad el propio Cortés es consciente cuando se lo recuerde de nuevo al emperador en su tercera carta.

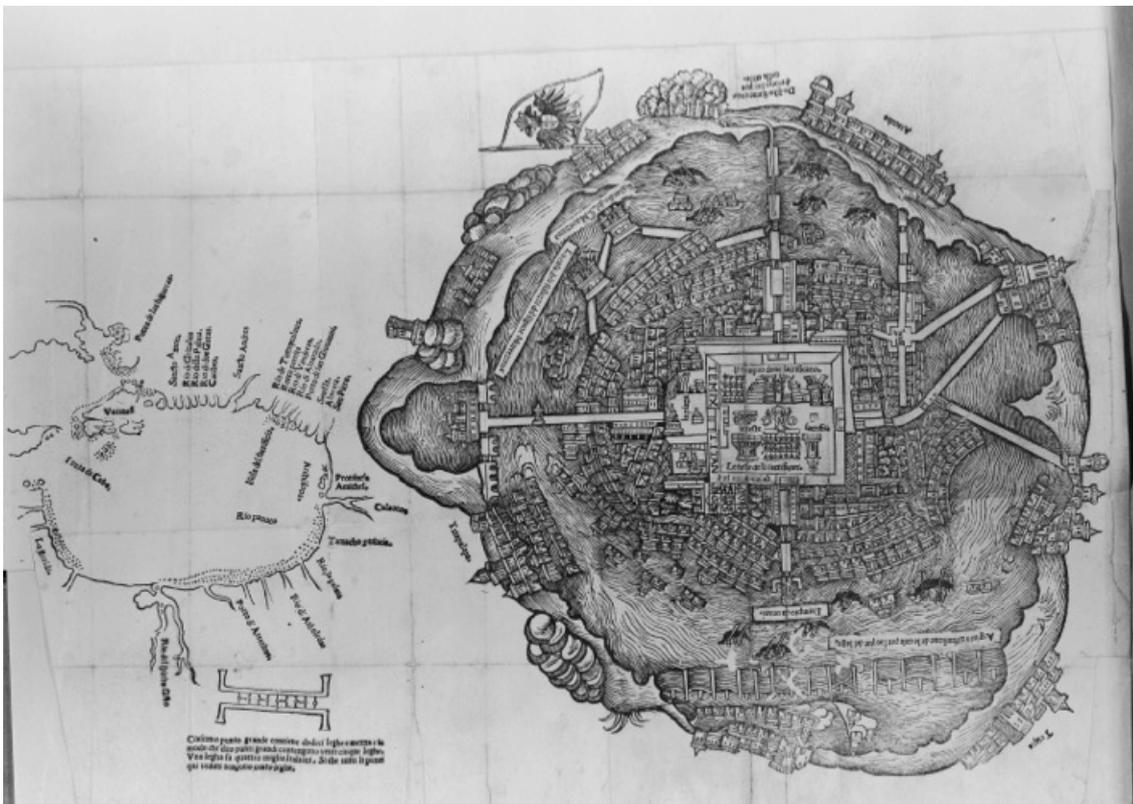


Fig. 3: “[Mapa de Temixtitlan y mapa del Golfo de México]”. *Praeclara narratione di Ferdinando Cortese ...*, Venetia, [1524]

Pero además, al reducir el terreno indómito de Moctezuma a las proporciones manejables de una pintura legible que, entre las manos, frente a la mirada, despliega para

<sup>10</sup> “What was it about the uneven land that inspired our need to control it..., to possess it with maps as if it were flat. The very idea of invasion and colonization presupposed theatrical conception of space foreign to non-Western peoples” (Carter, 1996: 365).

consumo imperial la posesión lejanísima y permite diseñar su administración futura, su soberanía, visualizar su límites y ordenar su vigilancia, el mapa inaugura las relaciones entre cartografía y gobernabilidad, que cimentan como un ingrediente inevitable las vectores de la nación moderna. Víctor Segalen percibe de igual forma –para lo que será en su caso la colonización francesa del oriente– esta potencia panóptica del mapa en tanto comprimido esquema que entrega el control fáctico de un espacio a través de su control ocular: “aquí –nos dice– delante de mis ojos [...], a un coste financiero mínimo, veo, desplegado, poseído, sujeto, abierto por completo a la medida de lo que un hombre alcanza, el plano dibujado de la ciudad como un todo, de la capital con su contenido íntegro” (2000).

#### 4.

Sin embargo, el mapa cortesiano venía a comprimir y resumir en realidad otros dos. Lo que en Nuremberg se imprime en una sola hoja mayor que los pliegos de la *Relación*, por lo que tiene que doblarse para coserse con el libro, eran más bien dos diseños que por economía se copian juntos en la misma plancha: un dibujo de la ciudad y un dibujo del golfo de México del que sabemos que un cartógrafo indígena ha pintado para Cortés por mandato del propio Moctezuma. El grabador alemán de la xilografía –para el cual alguna vez se barajó el nombre de Durero– no se preocupa demasiado en la coherencia que debían guardar entre sí y los acumula sin considerar distancias ni orientaciones.

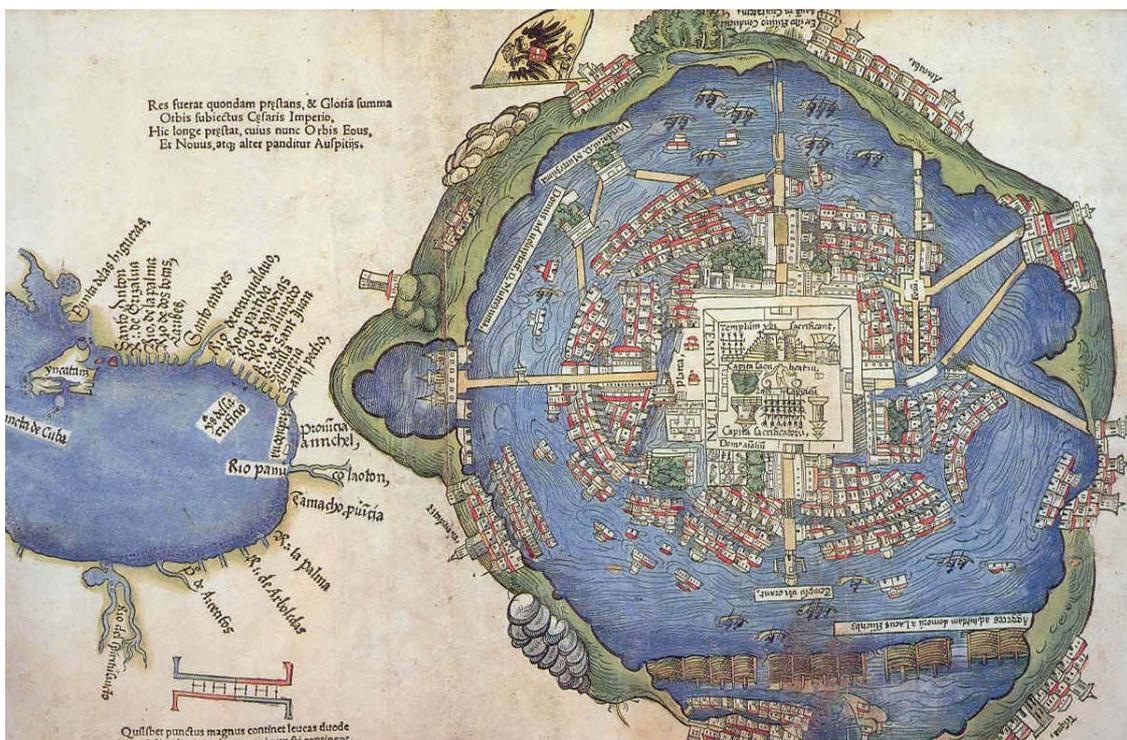


Fig. 4: “Mapa de Tenochtitlan” “Mapa del golfo”, [Hernán Cortés]. *Praeclara Ferdinandi. Cortesii...* Norimbergae, 1524. (Ejemplar coloreado en Österreichische Nationalbibliothek).

De este modo, la costa aparece invertida 180 grados y la ciudad, nombrada como Temixtitlan, dentro de los muros que circundan su zócalo, presenta un eje norte desplazado 45°. Ocupa el centro exacto de un lago irreal, cuando –según el propio Cortés nos describe en su segunda *Carta de Relación*– se trataba de dos unidos por una estrecha franja de agua. Este

y oeste aparecen además intercambiados en el conjunto. La cuestión que, entre muchos, Bárbara Mundy no puede dejar de formularse sospecha si esta falta de escala, esta desorientación respecto de las direcciones cardinales y su planimetría distorsionada no estarían indicándonos una intervención de origen autóctono respecto al centro simbólico, más emblemático que exacto, del imperio. Entramos así de lleno en el misterio irresoluble de la autoría que Manuel Toussaint atribuyó inicialmente a un soldado español y que la comparación con otras imágenes, también distorsionadas, también irregulares, también imprecisas –el *Lienzo de Tlaxcala*, por ejemplo, donde vuelve a aparecer una Tenochtitlán clausuradamente circular y centrada– postula sustituirlo por un creador o, al menos, un informante nativo que introdujo noticias inaccesibles al conquistador hispano.

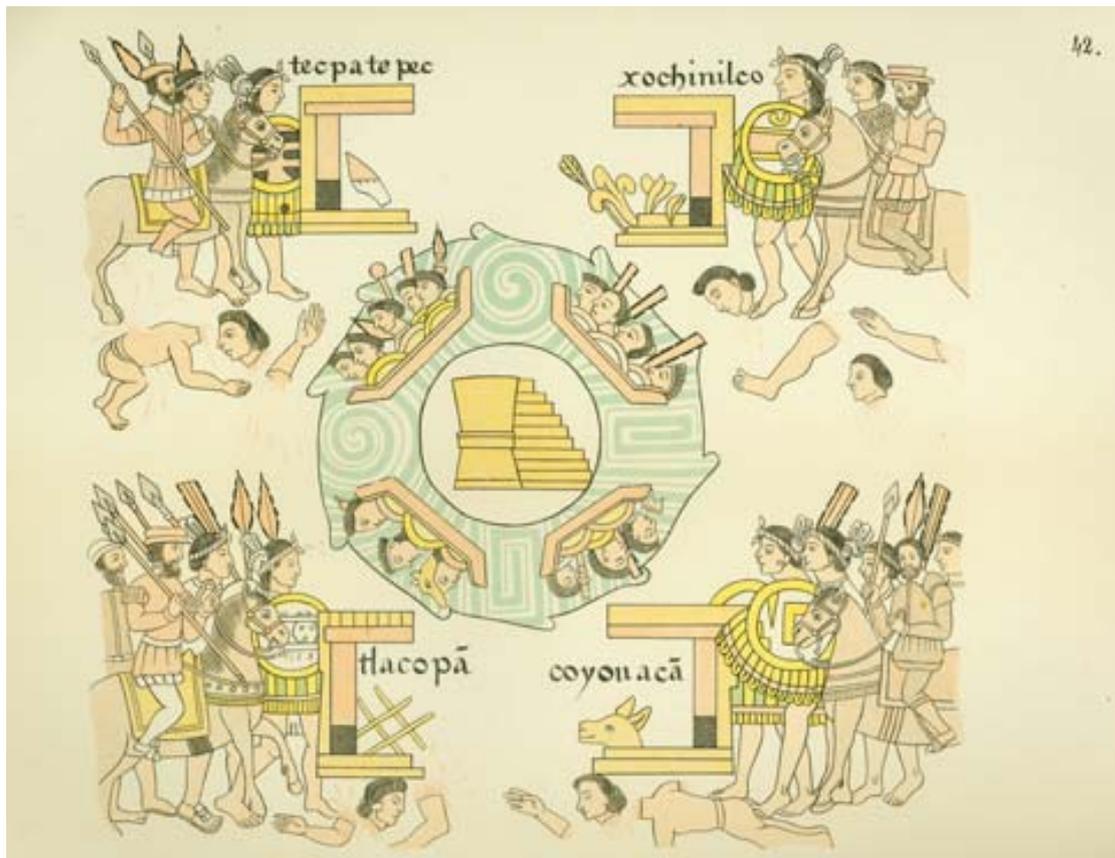


Fig. 5: Litografía del “Lienzo de Tlaxcala”

Desde luego, la tesis del autor aborigen parece más solvente y plausible, si comparamos el resultado con el dibujo de oídas, tan gótico y veneciano, que circulaba por Augsburgo hacia 1522. En éste, en cambio, el grabador de procedencia europea interpreta como puede las noticias que llegan de la nueva urbe conquistada. Publicado acompañando el pliego de novedades que las recoge, la plancha se graba en madera por un artista anónimo que la encabeza con el prometedor título de “*Newe Zeittung Von dem Lande Das die Spnier funden haben ym 1521 Iare genant Jucatan...*”

En realidad el resultado no puede disimular su condicionamiento tardomedieval y aunque parece ser una ilustración mediada por descripciones escritas del hallazgo fabuloso, no es capaz todavía de desembarazarse de los hábitos visuales de la época. La ciudad de Moctezuma se hace recorrer de canales más venecianos que aztecas y sus indios semejan

burgueses flamencos o navegantes holandeses en pleno proceso de pactar nuevos acuerdos comerciales.

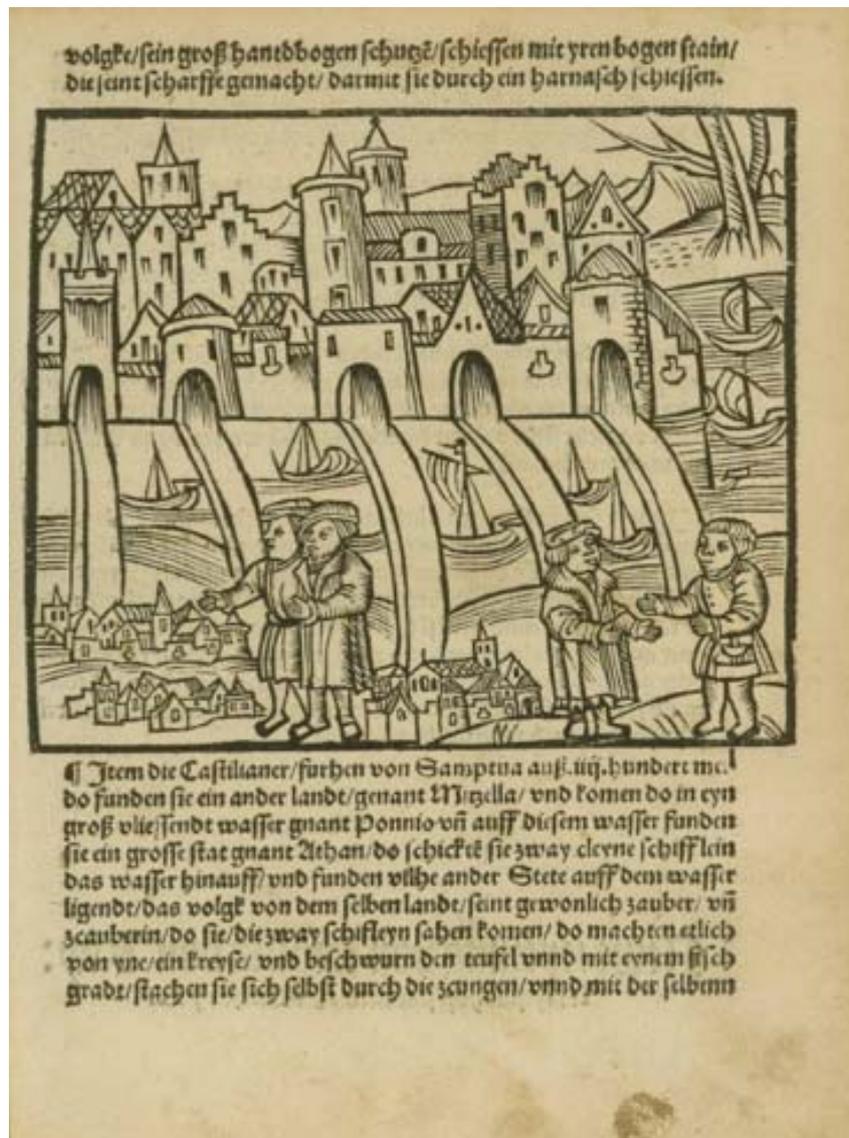


Fig. 6: [View of Tenochtitlán]. *Neue Zeitung. Von dem Lande. Das die Sponier funden haben ym 1521. Iare genant Jucatan...*, [Augsburg?]: [1522?]

5.

Por otra parte, el uso maniático de la circularidad, considerado como un esquema cartográfico indicialmente primitivo, no puede considerarse exclusivamente aborigen y resulta inaplicable en mapas como el que alberga el *Codex Mendoza*, encargado por el virrey en 1542 a dibujantes aztecas, que nos retrata la misma ciudad pero ahora cuadrada y mítica.

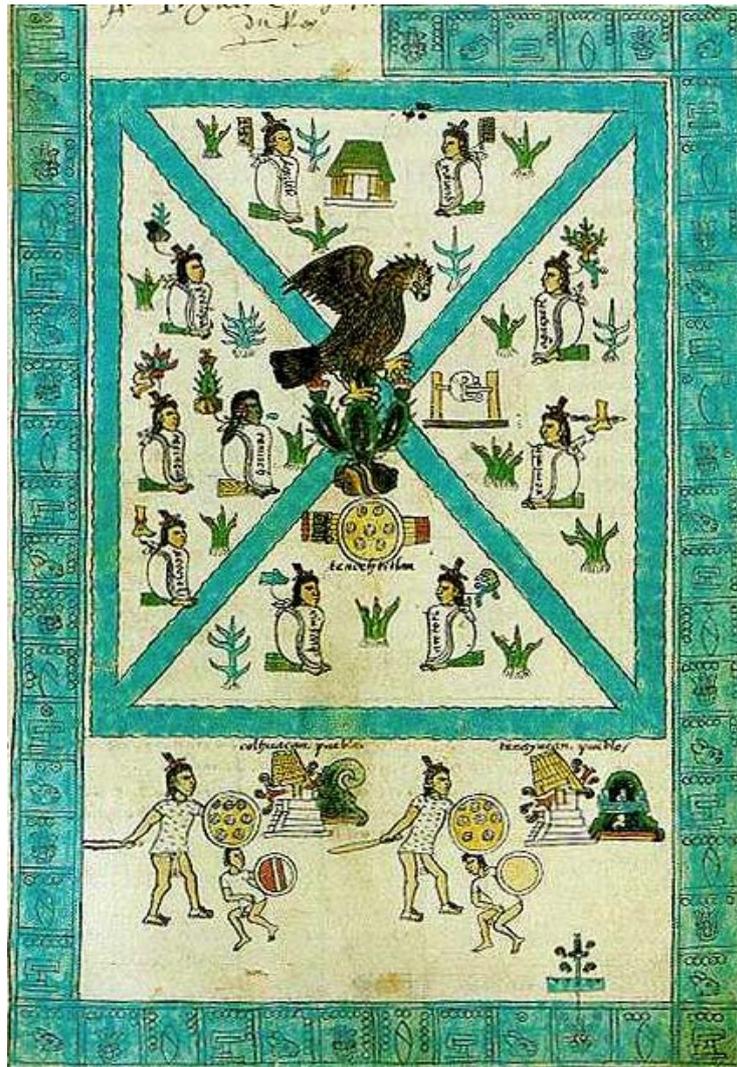
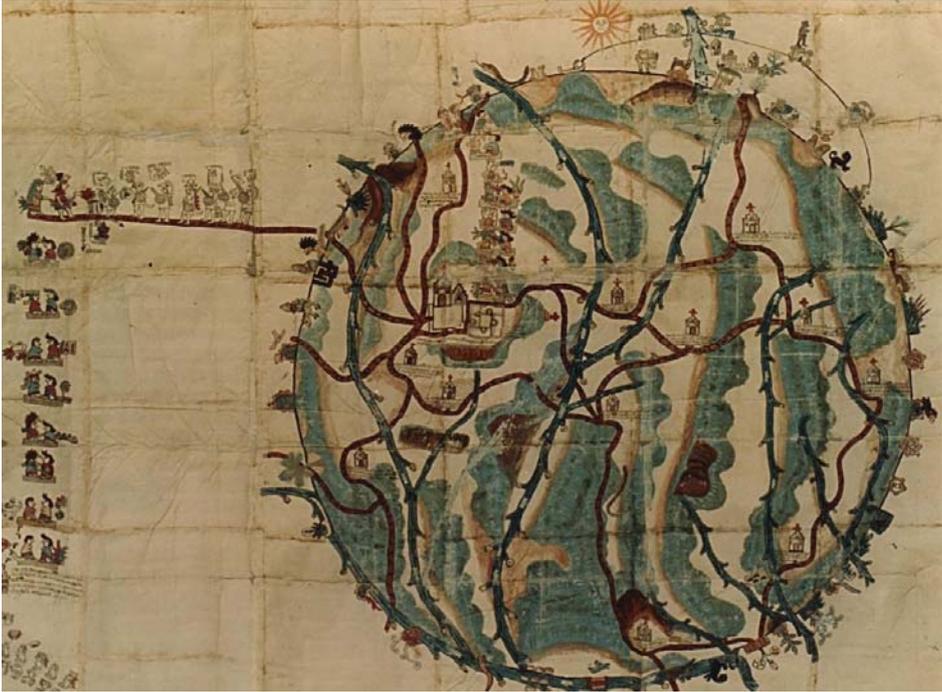
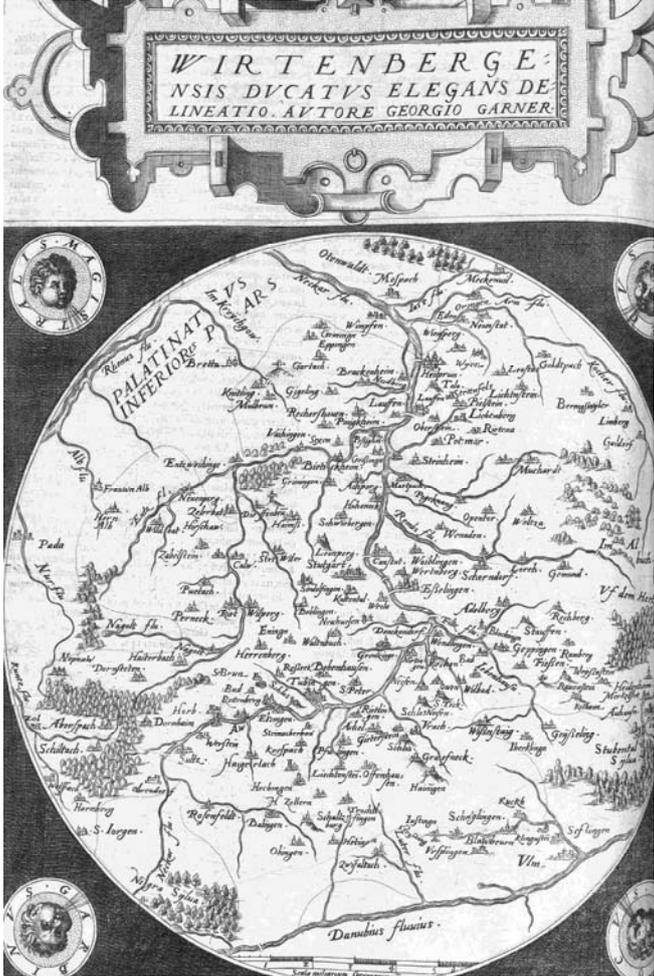


Fig. 7: Codex Mendoza, c.1542

Es verdad que lo encontramos rigiendo el mapa de Tezacoalco que custodia la Benson Library, pero aparece igualmente en las representaciones corográficas de Gerard de Jode dentro de su *Speculum orbis Terrarum* para provincias, ducados y ciudades europeas. La isla de *Utopía* había impuesto la condición esférica como modelo habitacional perfecto de las repúblicas humanistas, lo que explica que se aplicara profusamente como signo de racionalidad urbana y de civismo administrativo: nada que ver por tanto con la insistencia de un *tlacuilo* naif que, sin destreza, enmarca la topografía en la circunferencia errónea de una representación más inventada que exacta.



-Fig. 8: Mapa de Tezacoalco. Oaxaca, ca. 1580.



-Fig. 9: Gérard de Jode. "Württemberg". *Speculum Orbis Terrarum*, Antwerpen, 1578

En cuanto a la fusión indígena de los dos lagos en uno –el otro detalle del mapa cortesiano que podría achacarse a la impericia cartográfica nativa desde la mirada imperialista y eurocéntrica–, ocurre asimismo en el dibujo trazado en vivo y en directo por el viajero francés Samuel Champlain que la visita hacia 1598 y que adorna con ella su prodigioso manuscrito sobre el recorrido.

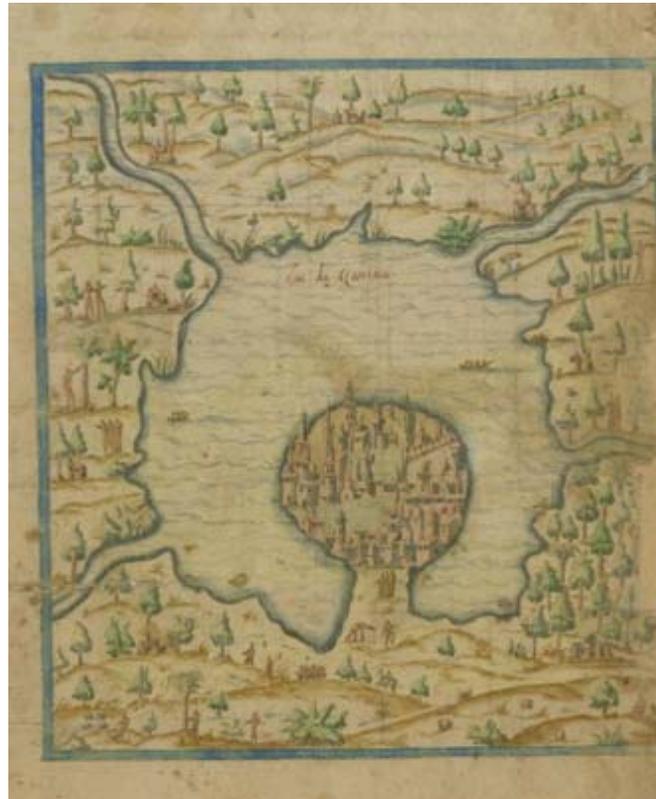


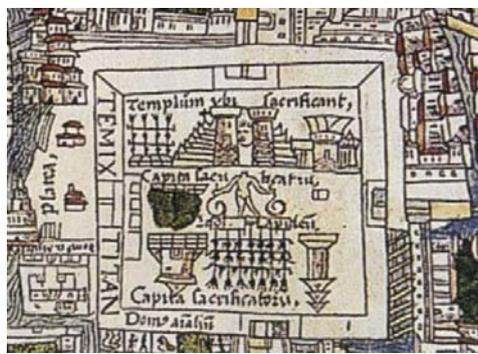
Fig. 10: Samuel Champlain. “Plano de la ciudad de México, mostrando el lago y los asentamientos vecinos”. *Brief discours des choses plus remarquables ....* [France?]: [1602?].

Curiosamente, sin embargo, aunque nos sea posible encontrar una referencialidad europea incluso tras los rasgos precientíficos y primitivos de un mapa colonial, cuando se trata de su estudio sigue siendo muy difícil desentenderse de la tentación atribucionista que persigue en su trasfondo el fantasma de una obligada gestión indígena. Entonces el baile que lo distribuye entre un creador español o nahua lo deriva a su vez entre disciplinas: de objeto de un saber geográfico comprobable lo desliza en objeto de una especulación *hermenéutica*. La atribución –que llamaríamos connatural– de cualquier mapa a un paisaje se transforma en ejercicio de retribución política a una autoría que connota, con su espectralidad irrecuperable, un proceso de reconstrucción subversivamente cargado de sentidos segundos. Entre esos dos términos, entre los conceptos de *attribuir* y *restituir*, se establece la distancia irrestañable de una deuda que hace del segundo una operación de interpretación –o plusvalía, como Derrida (1978) prefiere caracterizarla–, cuando no una agencia de carácter ideológico o justificador. Si dicho suplemento ideológico con que se sobrecarga la imagen no consigue saldar la deuda, en cambio lastra la representación con la conciencia de una culpa y con el duelo por el espacio arrebatado que en ella se retrata. Una gestión, en fin, la del mapa colonial hechizada de consecuencias, abismal y afantasmada; gestión en la que se juega mucho más que la pura adscripción déctica con la que el explorador John Smith distribuye los accidentes del suelo y

de la costa en su plano del estado de Virginia, marcando con cruces lo que es descubrimiento propio y precisando muy claramente lo que pertenece en cambio a la aportación de los *salvajes*, inserto ahí “siguiendo sólo sus indicaciones”.<sup>11</sup> Este tipo de separación entre las informaciones que nutren la cartografía americana se impide en el mestizaje de perfiles con que los planos hispánicos confunden la procedencia de sus coordenadas.

## 6.

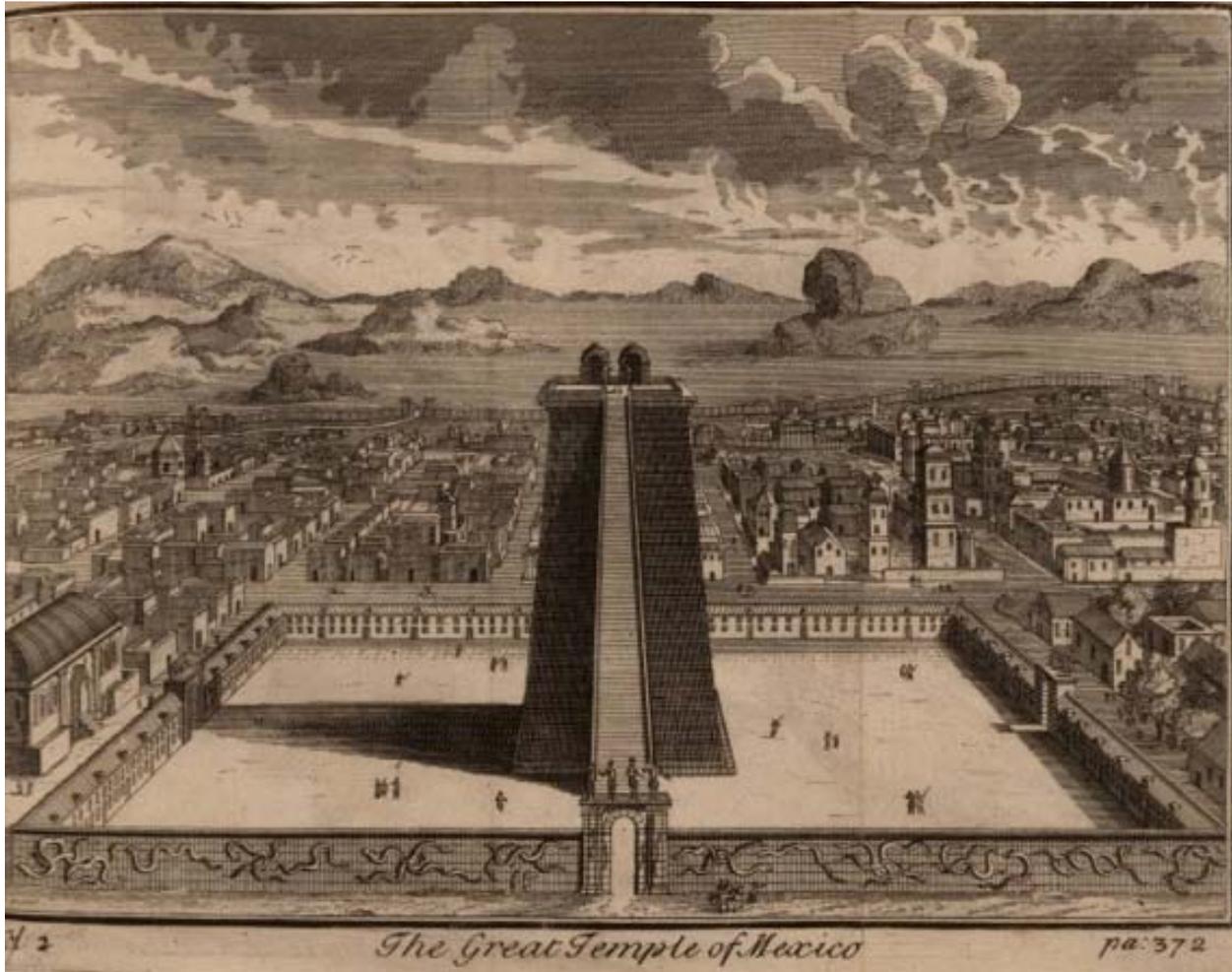
Desde luego, el corazón de ese fantasma de atribuciones anónimas e irrecuperables, de esa confusión de focos informativos que habita el mapa de Cortés se ubica, como no podía ser menos, en la plaza sacrificial encerrada en un cerco sagrado, adornada con el *tzompantli* (la empalizada de calaveras) y remarcada como tal mediante la víctima decapitada de su centro. Esa plaza terrible es también el corazón de todas las restauraciones ejercidas sobre el plano y de los cambios que en su masiva recepción experimenta.<sup>12</sup>



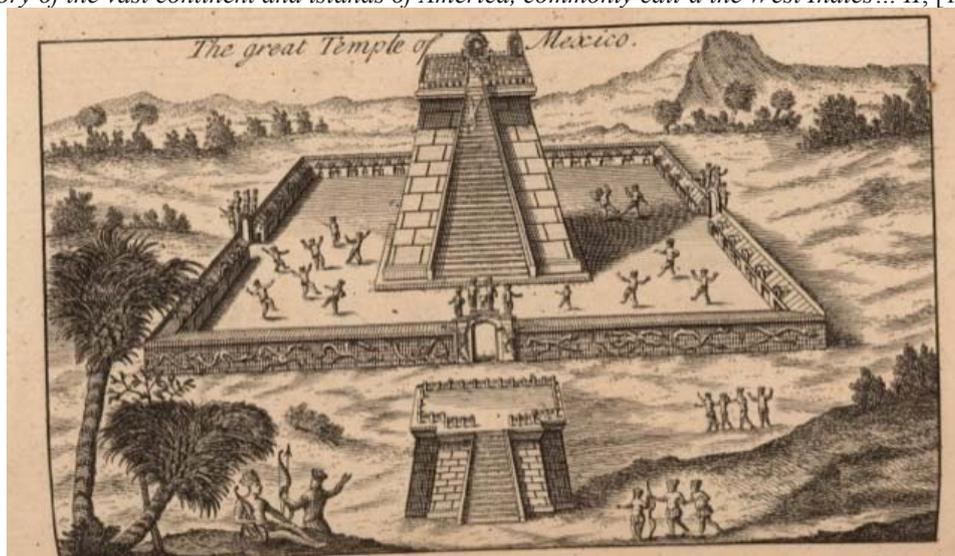
A los imitadores sucesivos del mapa le sorprendió especialmente la disposición gemelar de su Templo mayor dividido entre las capillas separadas de Huitzilopochtli y Tláloc, hasta el punto de magnificarse en reproducciones sobredimensionadas del XVIII –las de Jeremiah Batley para la traducción al inglés de la *Crónica* de Antonio de Herrera, la de Alessandro dalla Via para la italiana de Solís– o bien independizarse y ofrecerse exento en el tercer volumen de los *Viajes* de Ramusio en un temprano año de 1556.

<sup>11</sup> “That as far as you see the Little Crosses on rivers, mountaines, or other places have been discovered; the rest was had by information of the *savages*, and are set downe according to their instructions” (Smith, citado por Harley, 1992: 157). Otro ejemplo interesante que él proporciona es el de Alonso de Velasco, embajador español en Londres: “the map user is informed, in relation to the details in the interior, that *all the blue is done by the relations of the Indians*” (Harvey, 1992: 157).

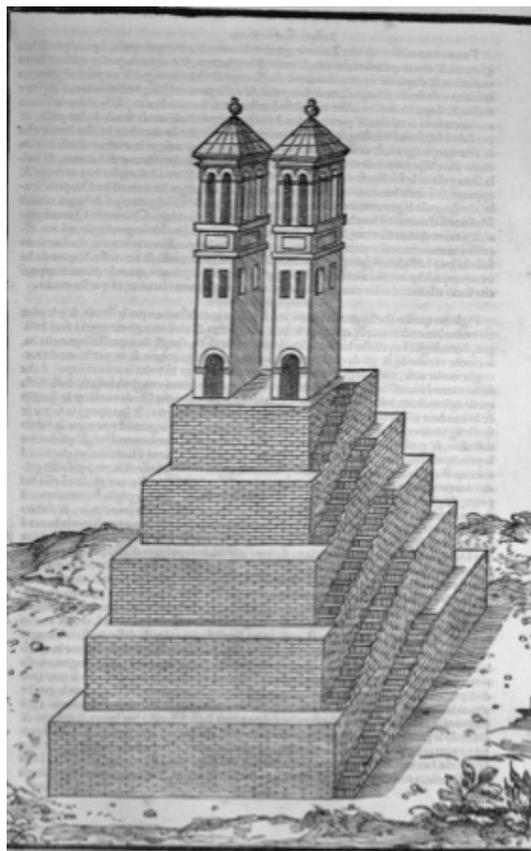
<sup>12</sup> Para una relación de las reproducciones europeas del mapa, véase especialmente *Planos de la ciudad...* (1938: 119 y ss).



-Fig. 12: Jeremiah Batley. [View of Technotitlan city], para Antonio de Herrera y Tordesillas, *The general history of the vast continent and islands of America, commonly call'd the West Indies... II*, [1725].



-Fig. 13: Alessandro Dalla Via. [Viñeta de Technotitlan, fiestas y símbolos de ritos aztecas]. En Solís, Antonio Solís, *Historia della conquista del Messico...*, Venezia, [1733].



-Fig. 14: [Vista de la ciudad de México]. En Giovanni Bautista Ramusio. *Terzo volume delle Navigazioni et viaggi*, Venetia, [1556]

Si fueron sensibles a la rareza arquitectónica de esa escisión sagrada de un altar en dos cultos diferentes, es probable que el juego astronómico que tenía lugar entre sus torres les pasara a todos, incluido al propio Cortés, desapercibido. A lo largo del año, entre una y otra discurría el sol, marcando la fecha del equinoccio de marzo al disponerse en medio, tal y como el mapa recoge: detalle de carácter devocional sobre el que presuponer una competencia altamente mito gráfica en ritos mexicas por parte de su pintor desconocido.

Los mexica eran extremadamente conscientes de que en los equinoccios el sol se elevaba tal como aparece aquí, es decir, directamente entre las torres del Templo Mayor. La apariencia del sol equinoccial era de crucial importancia para el sentido y la función de este edificio sagrado: lo convertía así en un gran cronómetro; dividía el año en dos mitades separadas. La primera parte (Marzo a Septiembre), cuando el sol se elevaba sobre el Templo del Tláloc, al norte, estaba dedicada a la agricultura; y la segunda (Septiembre a Marzo), cuando el sol se elevaba sobre el Templo de Huitzilopochtli, estaba dedicada a la caza y la guerra. (Mundy, 2011: 44)<sup>13</sup>

Justo en ese momento –lo que dota al mapa de una dimensión también temporal– se desencadenaban algunos de los cruentos sacrificios que asquearon a Bernal Díaz del Castillo y a sus compañeros, justo en aquel zócalo señalado de contenidos identitarios para un azteca e idolátricos para cualquier español. La insania de lo que allí ocurre desvanece la primera

<sup>13</sup> La traducción es nuestra.

pretensión utópica de este espacio<sup>14</sup> y, desde ese centro implosivo, contagia con su ponzoña la totalidad de la meseta mexicana que alcanzará a mapearse como terreno propicio a la labor del demonio. Tenochtitlan y sus alrededores figuran como un monstruoso hidrocamélido en el *Giro del Mondo* que Gemelli Careri edita para el virreinato de Nápoles hacia 1699, tras un largo viaje que le había llevado por Siam, China o Japón. En el último tramo del mismo, visita la capital mexicana y esboza esta imagen disfórica de una ciudad perversa cuyo sistema de drenaje labra y distorsiona un paisaje, ahora en inmediata connivencia con lo demoniaco. El camello al que las aguas del lago, a punto ya de desecarse y entubarse, recuerdan en joroba y protuberancias, es otra de las encarnaciones de la bestia apocalíptica, señal y evidencia para los habitantes criollos de que la zona está maldita por su consagración a Satán desde los días sangrientos de la regencia azteca.<sup>15</sup>

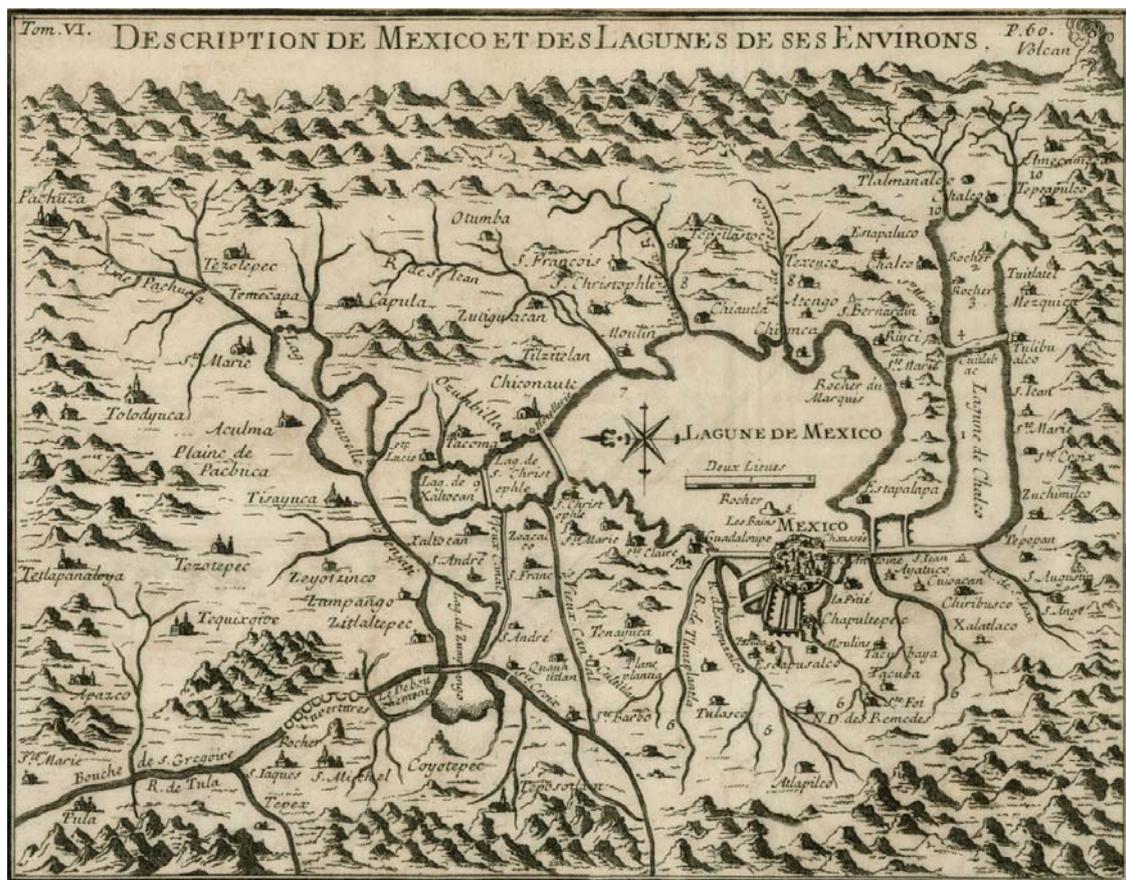


Fig. 15: Gemelli Careri. “Hydrographicamelo Mexicano rappresentato nelle sue Lacune”. *Giro del Mondo*, Naples, 1721

<sup>14</sup> “Thus the spectacle of civic and social order set up by the picture *implodes* at the centre, the words [Capita Sacrificatorum] make present the human sacrifice that corrodes this utopia [...] Given the code established by the words, the map was ultimately understood as proof in European eyes of essential barbarity, not civilization” (Mundy, 2008: 27).

<sup>15</sup> “Gemelli Careri was an Italian traveler who visited Mexico in the 1690s on the last leg of a trip that also took him to Siam, China, and Japan. In Mexico, he was given this map representing the drainage system of the central valley at the time of the European arrival. [...] Later in the century, Creole Mexican scholars concluded that this hydrographic map of the valley demonstrated beyond reasonable doubt that Satan himself had carved out the Mexican landscape” (Cañizares, 2006: 10)

Los cuerpos desmembrados, la sangre que se derrama, los festines que Cortés describe como antropofágicos<sup>16</sup> y esta urbe de su *Segunda Carta*, dibujada con los ritos de un paganismo diabólico, cumplen la función de zanjar afirmativamente el debate sobre la autoridad pacificadora y evangélica del empeño imperial: el mapa desempeña entonces un brillante papel en la estrategia de legitimación, ya no sólo de Cortés, sino de la globalidad de la empresa de conquista por parte española.

7.

Por eso, la propaganda contraria, la propaganda que en Europa pone en cuestión el derecho hispano a la dominación de las Indias intervendrá el mapa privilegiando en él contenidos ordenancistas y racionales. Incluso lo escindirá de la relación cortesiana para prodigarlo en una vida de reproducciones autónomas que ilustran descripciones utópicas de una villa modélica con un sentido cívico de la existencia en común y una magnificencia arquitectónica, imposible de encuadrar en la etiqueta de la barbarie.

El corógrafo Antoine de Pinet y el grabador Francesco Valesio, que ilustra su trabajo, optan por encarar el grabado de Tenochtitlan al que perfila los rasgos de Cuzco: ambas ciudades marcharán emparejadas a partir de ese momento. Georg Braun insiste en subrayar el paralelismo de estas dos culturas notables, capaces de autogestión y gobierno propio. Theodor de Bry las representa como células de organización y urbanismo, espacios preservados de la locura bélica y del desorden que quedan desterrados a sus márgenes, junto con el extravío, la inversión, la idolatría misma –el punto de fricción de toda la publicidad a favor de una evangelización inmediata y comandada por el emperador católico–. Fuera de las ciudades americanas discurren lo que España argüirá, en cambio, habita su centro y es motivo indiscutible de combate y exterminio.

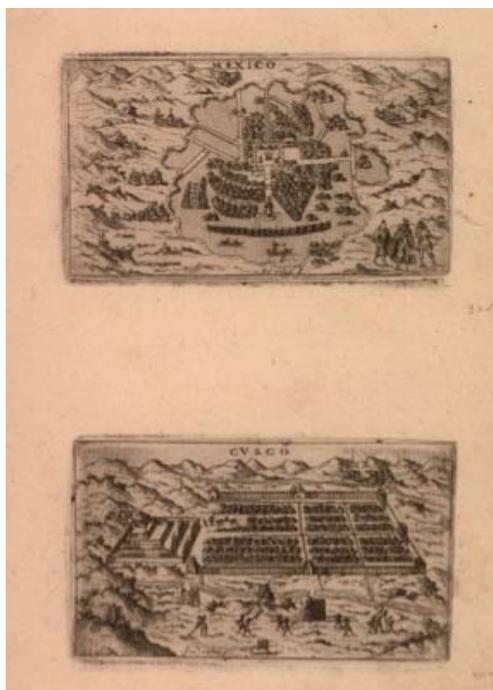


Fig. 16: Francesco Valesio [México y Cusco]. En *Nuova raccolta di tutte le piu illustre famose citta di tutti il mondo*. Venetia, [ca. 1580]

<sup>16</sup> Carlos Jáuregui estudia la importancia que tuvieron precisamente los sacrificios humanos y la antropofagia en el discurso de autorización que dictamina la pertinencia, entre otros, del “*casus belli* cortesiano” (2008: 147).



Fig. 17: “Mexico, Regia...2, “Cusco”. George Braun, *Civitates orbis terrarum*. Antwerpiae [Amberes]: Apud Aegidium Radeum [1575]

Por lo tanto de la urbe azteca de México –urbe, regulada, normada, perfecta y, por tanto, indebidamente expropiada por el poder español– desaparece cualquier alusión a inciviles prácticas sacrificiales: el observador del grabado reconvertido de Ramusio, de Arnoldus Montanus, Verdussen o Thomas Gage halla en su lugar un hueco, una oquedad en la que hilar otro distinta enunciación, esta vez la de la oposición al imperio hispánico.



Fig. 18: Giovanni Ramusio. *Terzo volume delle Navigazioni et viaggi*, Venetia, [1556]



Fig. 19: "Detalle". Giovanni Ramusio. *Terzo volume delle Navigazioni et viaggi*, Venetia, [1556]



Fig. 20: "Mexique". En Thomas Gage, Thomas. *Nouvelle relation, contenant les Voyages de Thomas Gage dans la Nouvelle Espagne*. Amsterdam, [1720].



Fig. 21: “Detalle”. “Mexico, Regia...”. George Braun, *Civitates orbis terrarum*. Antwerpiae [Amberes], [1575]

Lo interesante de estos últimos ejemplos es que el proceso de retribución europeo que opera en ellos –y que, por suerte, podemos reconstruir en los pasos de su genealogía gracias al gran número de reproducciones del mapa de Cortés– parece actuar anulando los enclaves de la posible participación indígena y de su competencia ritual dentro del mapa, precisamente contra la intervención española y en nombre del cuestionamiento de su legitimidad. Es el acto de negar la violencia de la conquista el que enmascara, en el zócalo dibujado de la ciudad, las huellas más nativas, más indígenas de la representación cartográfica. El grabado italiano, el alemán, el francés borrarán el cuerpo decapitado, borrarán la empalizada, ausentarán las señas argumentales de la oratoria imperial. O, ejerciendo otra forma de restauración –esta vez icónica–, pero con repercusiones argumentales en el inmenso relato de Indias, llegarán a recomponer el cadáver, reconstruirán por entero el cuerpo, devolverán su cabeza a una restituida integridad sobre la que levantar los principales puntales de un distinto discurso propositivo.



Fig. 22: Antoine Du Pinet. *Plantz, pourtraitz et descriptions de plusieurs villes et forteresses, tant de l'Europe, Asie, & Afrique, que des Indes, & terres neuues*. Lyon, [1564].

Lo que Iris Zavala llamaba el “panóptico colonial” (1992) no está exento de este tipo de paradojas, a las que habrá que hacer repaso, si queremos conformar el plano completo, e incluso contradictorio, de los caminos que la mirada impositiva atravesó. En el estudio conjunto de todas sus variantes, el dibujo de la urbe azteca deja de ser entonces la mimesis límpida de un territorio, la gestión neutral de un geógrafo para convertirse en una plegada *imagen-archivo*,<sup>17</sup> construida sobre laberinto litigante de una política, como si a aquella prodigiosa Tenochtitlan se la estuvieran disputando unos y otros, ya desde su mapa mismo.

<sup>17</sup> Utilizo el concepto de Joaquín Barriandos de la *imagen-archivo*, con la que alude y nombra la “capacidad condensadora y catalizadora de ciertas imágenes, es decir, para remarcar su función semiótica y su porosidad como depositarias de otras imágenes y representaciones. Las *imágenes-archivo* son entonces imágenes formadas por múltiples representaciones sedimentadas unas sobre las otras, a partir de las cuales, se conforma una cierta integridad hermenéutica y una unidad icónica” (2011: 27, 5n)

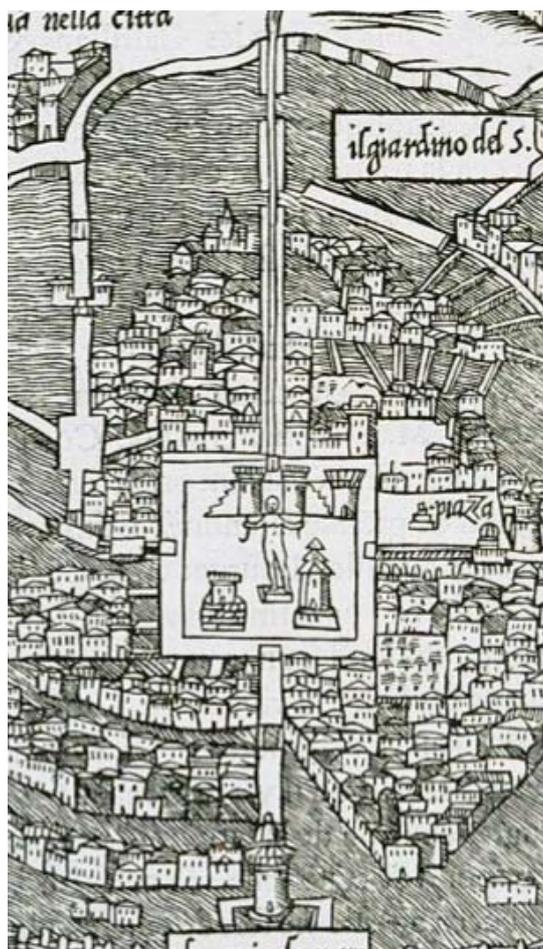


Fig. 23: “Detalle”. Antoine Du Pinet. *Plantz, pourtraitz et descriptions de plusievs villes et forteresses, tant de l'Evrope, Asie, & Afrique, que des Indes, & terres neuues*. Lyon, [1564].

## BIBLIOGRAFÍA

### Bibliografía de fuentes:

BRAUN, George (1575). *Civitates orbis terrarum*, Antwerpiae [Amberes], Apud Aegidium Radeum.

CHAMPLAIN, Samuel de (1602?). *Brief discours des choses plus remarquables que Samuel Champlain de Brouage á reconneues aux Indes occidentales* [France?], MS. Hyatt Library, Brown University, Providence.

CORTÉS, Hernán (1524). *Praeclara Ferdinandi. Cortesiis de Noua maris Oceani hyspania narratio...*, Norimbergae, Frifericus Peypus.

CORTÉS, Hernán (1524). *Praeclara narratione di Ferdinando Cortese della Nuova Hispagna del Mare Oceano, al sacratissimo, [&] invictissimo Carlo di romani umperatore sempre augusto Re Dhispana...*, Venetia, Per Bernardino de Viano de Lexona Vercellese. Ad instantia de Baptista de Pedernazani Brixiani.

DE BRY, Theodor (1596). *Americae pars sexta, sive Historiae ab Hieronymo Be[n]zono Mediolane[s]se scriptae, section tertia*, Fra[n]cofurt[e] [Frankfurt am Main], Theodoro de Bry.

DE BRY, Theodor (1634). *Decima tertia pars Historiae Americanae ...*, Francofurti ad Moenum [Frankfurt am Main], Sumptibus Matthaei Meriani civis & Chalcographi Francofurtensis. [Matthäus Merian].

DU PINET, Antoine (1564). *Plantz, pourtraitz et descriptions de plusieurs villes et forteresses, tant de l'Evrope, Asie, & Afrique, que des Indes, & terres neuues: Leurs fondations, antiquitez, & manieres de viure : Auec plusieurs Cartes generales & particulieres, seruans à la Cosmographie, iointes à leurs declarations ... / Le tout mis par ordre, Region par Region, par Antoine du Pinet*, A Lyon, Par Ian D'Ogerolles.

GAGE, Thomas (1720). *Nouvelle relation, contenant les Voyages de Thomas Gage dans la Nouvelle Espagne...*, A Amsterdam, Chez Paul Marret, dans le Beurs-straat, proche le Da, à la Renommée.

GEMELLI CARERI, Giovanni Francesco (1700). *Giro del Mondo del Dottor Gio. Parte Sesta contenente le cose più raguardevoli vedute Nella Nuova Spagna*, In Napoli, Nella Stamperia di Giuseppe Roselli.

GOTTFRIED, Johann Ludwig (1631). *Neue Welt und Americanische Historien ... zu Franckfurt am Mayn*, [Frankfurt am Main], Durch Matthaem Merian, Buchhändlern un Kunststechern.

HAKLUYT, Richard (1582). *Divers voyages touching the discoverie of America, and the Ilands adiacent vnto the same, ande first of all by our Englishmen, and afterwards by the French- men and Britons: And certaine notes of aduertisements of observations, necessarie for such as shall hereafter make the like attempt, With two mappes annexed hereunto for the plainer understanding of the whole matter*, Imprinted at London, for Thomas Woodcock, dwelling in paules Church-yard, at the signe of the blacke beare.

HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio de (1725). *The general history of the vast continent and islands of America, commonly call'd the West Indies... II*, [Historia general de los hechos de lo castellanos, 1625], London, Printed for Jer. Batley at the Dove in Pater-noster-row.

JODE, Gérard de (1965) [1578]. *Speculum orbis Terrarum*, Introd. y ed. de R.A. Skelton, [Amsterdam], Teatrvm Orbis Terrarvm,

LAS CASAS, Fray Bartolomé de (1956) [1559]. *Historia de las Indias, Tomo I*, Caracas, Ayacucho.

MONTANUS, Arnoldus (1671). *Die Nieuwe en onbekende Weereld: of Beschryving van America*, T'Amsterdam, By Jacob Meurd Boek-verkooper en Plaet-snyder, op de Kaiasars-graf, schuin over de wester-markt, in de stad Meurs.

*Neue Zeittung. Von dem Lande. Das die Sponier funden haben ym 1521. Iare genant Jucatan...*, [1522?], [Augsburg?].

NOORT, Oliviert van (1601). “Beschryvinghe van de voyagie, Rotterdam & Amsterdam, 1602”, Additamentum a Theodor de Bry. *Neundter und Letzter Theil Americae*. Franckfurt am Mayn [Frankfurt am Main], Bey Wolffgang Richter.

*Nuova raccolta di tutte le piu illustre famose citta di tutti il mondo* (ca. 1580), In Venetia, Donato Rasicoti forma al ponte di Beretteri.

RAMUSIO, Giovanni Bautista (1556). [Navigazioni e viaggi. Volume 3] *Terzo volume delle Navigazioni et viaggi*, In Venetia, Nella Stamperia de Giunti.

SOLÍS, Antonio (1733). *Historia della conquista del Messico...* [Historia de la conquista de México,

1628?], In Venezia, Per Andrea Poletti.

### **Bibliografía crítica**

AXTELL, James (1987). "Colonial America without the Indians: Counterfactual reflections", en *Journal of American History*, 73: 981-996.

BAIGENT, Elizabeth y Pamela Merrill Brekka (2011). "The Antwerp Polyglot Bible's New World 'Indian-Jew' Map as a Reflection of Empire", *Imago Mundi* 63.2: 238-9.

BARRIENDOS, Joaquín (2011). "La colonialidad del ver. Hacia un nuevo diálogo visual interepistémico", *Revista Nómadas*, "Regímenes de visualidad: emancipación y otredad desde América Latina", 35: 13-29. Enlace:  
[http://www.ucentral.edu.co/index.php?option=com\\_content&view=article&id=2379&Itemid=4938](http://www.ucentral.edu.co/index.php?option=com_content&view=article&id=2379&Itemid=4938)  
(consulta: 04/07/2013).

BAUDRILLARD, Jean (1981). *Simulacres et Simulation*, París, Éditions Galilée.

BAYNTON-WILLIAMS, Ashley (2006). *New Worlds: Maps from the Age of Discovery*, Londres, Quercus.

BELYEA, Barbara (1992). "Amerindian Maps: The Explorer as Translator", *Journal of Historical Geography*, 18.3: 267-77.

BERDAN, Frances y Patricia Rieff Anawalt (eds.) (1992). *The Codex Mendoza*, Berkeley y Los Angeles, University of California Press.

BOELHOWER, William (1988). "Inventing America: A Model of Cartographic Semiosis", *World and Image* 4: 475-97.

BOELHOWER, William (1984). *Through a Glass Darkly: Ethic Semiosis in American Literature*, Venezia, Edizioni Helvetia.

BRÜCKNER, Martin (2006). *The Geographic Revolution in Early America: Maps, Literacy and National Identity*, Chapel Hill, NC, University of North Carolina Press.

CAÑIZARES-ESQUERRA, Jorge (2006). *Puritan Conquistadors. Iberianizing the Atlantic, 1550-1700*, Stanford, California, Stanford University Press.

CARTER, Paul (1996). *The lie of the Land*, Londres, Faber and Faber.

CLARK, John Owen Edward (2005). *Remarkable Maps: 100 Examples of how Cartography Defined, Changed and Stole the World*, Londres, Conway Maritime.

CLARKE, C.N.G. (1988). "Taking Possession: The Cartouche as Cultural Text in Eighteenth-Century American Maps", *World and Image* 4: 455-474.

CRAIB, Raymond B. (2000). "Cartography and Power in the Conquest and Creation of New Spain", *Latin American Research Review*, 35/1: 7-36

DAVENPORT, William (1960). "Marshall Island Navigation Charts", *Imago Mundi*, 15: 19-26.

DAVIES, Surekha (2011). "America and Amerindians in Sebastian Münster's *Cosmographiae Universalis Libri VI* (1550)", *Renaissance Studies*, 25.3: 351-73.

DAVIES, Surekha (2009). "Representations of Amerindians on European Maps and the Construction of Ethnographic Knowledge, 1506-1624", *Imago Mundi*, 61.1: 126-7.

DELGADO LÓPEZ, Enrique (2003). "Paisajes y cartografía en la Nueva España: análisis de dos mapas que acompañan al corpus de las Relaciones Geográficas (1577-1583)", *Estudios de historia novohispana*, 28: 77-102.

DERRIDA, Jacques (1978). *La Vérité en peinture*, París, Éditions Flammarion.

EDGERTON, Samuel Y. (1987). "From Mental Matrix to *Mappamundi* of Christian Empire: the Heritage of Ptolemaic Cartography in the Renaissance", en Woodward, David (ed.). *Art and Cartography*, Chicago, University of Chicago Press, 10-50.

FERNÁNDEZ GARCÍA, Álvaro (2009). *Cartografía medieval: el enigma del Mapamundi de 1375*, Madrid, Biblioteca Nueva.

FILSINGER, Thomas y Antonio González Cuesta (2000). "México-Tenochtitlan ca. 1500" y "Colonial Mexico City ca. 1750", *Mapas y Vistas del Anáhuac. Espacio y tiempo en la cuenca y la ciudad de México, 1325-2000*, A Project of the McKnight Foundation and Walter Art Center, repr. En Mnartist.org: <http://www.mnartists.org/work.do?rid=29046&pageIndex=1> (30/03/2012).

GEERTZ, Clifford (1976). "Art as a cultural system", *MLN* 91: 1473-1499.

HARLEY, J. Brian (1992). "Rereading the Maps of the Columbian Encounter", *The Americas before and after 1492: Current Geographical Research, Annals of the Association of American Geographers*, 82.3: 522-542.

HARLEY, J. Brian (2001). *The New Nature of Maps: Essays in the History of Cartography*. Baltimore, Johns Hopkins University Press.

HELM, June (1989). "Matonabee's Map Arctic", *Anthropology*, 26.2: 28-47.

JÁUREGUI, Carlos A. (2008). *Canibalia. Canibalismo, calibanismo, antropofagia cultural y consumo en América Latina*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert.

JONGBLOET, Ingeborg (2000). *Méjico. Mapas generales 1561-1865*, [Antwertpen], Centrum Loor Mexicanse Studien, Ufsia.

LEWIS, G. Malcolm (1987). "Misinterpretation of Amerindian Information as a Source of Error on Euro-American Maps", *Annals of the Association of American Geographers*, 77/4: 542-63.

LEWIS, G. Malcolm (1979). "The indigenous maps and mapping of North American Indians", *Map Collector*, 9: 145-67.

LINNÉ, Sigvald (1948). *El valle y la ciudad de México en 1550: relación histórica fundada sobre un mapa geográfico, que se conserva en la biblioteca de la Universidad de Uppsala, Suecia*. Stockholm: [s.n.].

*Mapas antiguos de México* (2004), México, Fondo de Cultura Económica, Antwerpen.

MENDOZA VARGAS, Héctor (coord.) (2000). *México a través de los mapas*, México D.F., Plaza y Valdés-UNAM, Instituto de Geografía.

MIGNOLO, Walter D. (2011). "Crossing Gazes and the Silence of the *Indians*: Theodor De Bry and Guaman Poma de Ayala", *Journal of Medieval & Early Modern Studies [serial online]*, 41/1:173-223.

MIGNOLO, Walter D. (1996). "Linguistic Maps, Literary Geographies, And Cultural Landscapes: Languages, Languaging, And (Trans)Nationalism", *Modern Language Quarterly*, 57/2: 181.

MITCHELL, W.J-T. (1986), *Iconology, Image, Text, Ideology*, Chicago, University of Chicago Press.  
MUNDY, Barbara (1998). "Mapping the Aztec capital: The 1524 Nuremberg Map of Tenochtitlan, its Sources and Meanings", *Imago Mundi: The International Journal for the History of Cartography*, 50:1, 11-33.

MUNDY, Barbara E. (2000). *The Mapping of New Spain: Indigenous Cartography and the Maps of the Relaciones Geográficas*, Chicago, University of Chicago Press.

MUNDY, Barbara (2011). "Indigenous Civilization", en Dym, Jordana y Karl Offen (eds.). *Mapping Latin America. A Cartographic Reader*, Londres y Chicago, The University of Chicago Press, 42-45.  
*Planos de la ciudad de México. Siglos XVI y XVII* (1938), estudio histórico, urbanístico y bibliográfico por Manuel Toussaint, Federico Gómez de Orozco, Justino Fernández, México, Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM.

PORTUONDO, Marta M. (2013). *Ciencia secreta. La cosmografía española y el Nuevo Mundo*, Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

ROMERO GALVÁN, José Rubén. "La Ciudad de México, grandeza y galanura, en la obra de Fray Hernando Ojea", *Revista Electrónica Imágenes del Instituto de Investigaciones Estéticas*, en [http://www.esteticas.unam.mx/revista\\_imagenes/rastros/ras\\_romero03.html](http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/rastros/ras_romero03.html)(30/03/2012).

RONDA, James P. (1987). "A Chart in his Way: Indian Cartography and the Lewis and Clark Expedition", en Luebke, Fredrick y otros (eds.). *Mapping the North American Plains: Essays in the History of Cartography*, Norman, University of Oklahoma Press.

RUNDSTROM, Robert A. (1990). "A Cultural Interpretation of Inuit Map Accuracy", *Geographical Review*, 80 /2: 155-168.

RUNDSTROM, Robert A. (1990). "A Cultural Interpretation of Inuit Map Accuracy", *Geographical Review*, 80 /2: 155-168.

RUSSO, Alessandra (2005). *El Realismo circular: tierras, espacios y paisajes de la cartografía indígena novohispana, Siglos XVI y XVII*. 76 Vol., México, DF, Universidad Nacional Autónoma de México.

SAFIER, Neil (2010). "Global Knowledge on the Move: Itineraries, Amerindian Narratives, and Deep Histories of Science", en *Isis: An International Review Devoted to the History of Science and its Cultural Influences*, 101.1, 133-45.

SEGALÉN, Víctor (2000). *René Leys (1922)*, París, Gallimard.

STEVENSON, E. L. (1907). "Typical Early Maps of the New World", en *Bulletin of the American Geographical Society*, 39/4, 202-24.

THROWER, Norman J.W. (1972). *Maps and Civilization. Cartography in Culture and Society*, Chicago, The University of Chicago Press.

VAN ZANDT, Cynthia Jean (2003). "Mapping and the European Search for Intercultural Alliances in the Colonial World", *Early American Studies: An Interdisciplinary Journal*, 1/2: 72-99.

VORSEY, Louis de (1993). "Worlds Apart: native American World Views in the Age of Discovery", *Meridian. Map and Geography Round Table of the American Library Association*, 9: 5-26

ZAVALA, Iris (ed.) (1992). *Discursos sobre la invención de América*, Amsterdam, Rodopi.

### **Ilustraciones:**

-Fig. 1: [Hernán Cortés]. *Praeclara Ferdinandi. Cortesiis de Noua maris Oceani hyspania narratio....* Norimbergae: Frifericus Peypus, 1524. (Österreichische Nationalbibliothek, Viena).

-Fig. 2: Thomas Filsinger y Antonio González Cuesta. "México-Tenochtitlan ca. 1500". *Mapas y Vistas del Anáhuac. Espacio y Tiempo en la Cuenca y la Ciudad de México, 1325-2000*.

-Fig. 3: "[Mapa de Temixtitlan y mapa del Golfo de México]". *Praeclara narratione di Ferdinando Cortese della Nuova Hispagna del Mare Oceano, al sacratissimo, [&] invictissimo Carlo di romani umperatore sempre augusto Re Dhispana....*, Venetia: Per Bernardino de Viano de Lexona Vercellese. Ad instantia de Baptista de Pedernazani Brixiani, M.D.XXIII [1524] (Biblioteca nazionale marziana)

-Fig. 4: "Mapa de Technotitlan" "Mapa del golfo", [Hernán Cortés]. *Praeclara Ferdinandi. Cortesiis de Noua maris Oceani hyspania narratio....* Norimbergae: Frifericus Peypus, 1524. (Österreichische Nationalbibliothek, Viena) (Ejemplar coloreado).

-Fig. 5: Litografía del "Lienzo de Tlaxcala", Fray Angélico Chavez History Library, Palace of Governors, New Mexico History Museum, Santa Fe, USA.

-Fig. 6: [View of Tenochtitlán]. *Neue Zeitung. Von dem Lande. Das die Sponier funden haben ym 1521. Iare genant Jucatan....*, [Augsburg?]: [1522?] (John Carter Brown Library)

-Fig. 7: *Codex Mendoza*, c.1542 (Bodleian Library, University of Oxford, MS Arch. Seiden. A.I, fol. 2r.)

-Fig. 8: *Mapa de Teozacoalco*. Oaxaca, ca. 1580. (University of Texas, Austin)

-Fig. 9: Gérard de Jode. "Wirtenberg". *Speculum Orbis Terrarum*, Antwerpen, 1578 (Biblioteca Nacional de Madrid).

-Fig. 10: Samuel Champlain. "Plano de la ciudad de México, mostrando el lago y los asentamientos vecinos". *Brief discours des choses plus remarquables que Samuel Champlain de Brouage á reconneues aux Indes occidentales*. [France?]: [1602?]. (MS. Hyatt Library. Brown University, Providence).

-Fig. 11: "Zócalo. Mapa de México-Technotitlan" (fragmento). Nuremberg, 1524.

-Fig. 12: Jeremiah Batley. [View of Technotitlan city], para Antonio de Herrera y Tordesillas, *The general history of the vast continent and islands of America, commonly call'd the West Indies... II*, [1725] (John Brown Library)

-Fig. 13: Alessandro Dalla Via. [Viñeta de Technotitlan, fiestas y símbolos de ritos aztecas]. En Solís, Antonio Solís, *Historia della conquista del Messico...*, Venezia, [1733] (JCBL).

-Fig. 14: [Vista de la ciudad de México]. En Giovanni Bautista Ramusio. *Terzo volume delle Navigazioni et viaggi*, Venetia, [1556] (Biblioteca Nacional de Madrid)

-Fig. 15: Giovanni Francesco Gemelli Careri. “Hydrographicamelo Mexicano rappresentato nelle sue Lacune”. *Giro del Mondo*, Naples, 1721 (The Getty Research Institute)

-Fig. 16: Francesco Valesio. [México y Cusco]. En *Nuova raccolta di tutte le piu illustre famose citta di tutti il mondo*. Venetia, [ca. 1580] (JCBL)

-Fig. 17: “Mexico, Regia...2, “Cusco”. George Braun, *Civitates orbis terrarum*. Antwerpiae [Amberes]: Apud Aegidium Radeum [1575] (JCBL)

-Fig. 18: Giovanni Ramusio. *Terzo volume delle Navigazioni et viaggi*, Venetia, [1556] (Biblioteca Nacional de Madrid)

-Fig. 19: “Detalle”. Giovanni Ramusio. *Terzo volume delle Navigazioni et viaggi*, Venetia, [1556] (Biblioteca Nacional de Madrid)

-Fig. 20: “Mexique”. En Thomas Gage, Thomas. *Nouvelle relation, contenant les Voyages de Thomas Gage dans la Nouvelle Espagne*. Amsterdam, [1720] (JCBL).

-Fig. 21: “Detalle”. “Mexico, Regia...”. George Braun, *Civitates orbis terrarum*. Antwerpiae [Amberes]: Apud Aegidium Radeum [1575] (JCBL)

-Fig. 22: Antoine Du Pinet. *Plantz, pourtraitz et descriptions de plusievs villes et forteresses, tant de l'Evrope, Asie, & Afrique, que des Indes, & terres neuues*. Lyon, [1564]. (JCBL)

-Fig. 23: “Detalle”. Antoine Du Pinet. *Plantz, pourtraitz et descriptions de plusievs villes et forteresses, tant de l'Evrope, Asie, & Afrique, que des Indes, & terres neuues*. Lyon, [1564]. (JCBL)